

por esta forma, aunque desconozcan muchas de las discusiones y características del género.

Yezzed caracteriza al poema en prosa como “un modo de escritura” abierto, de “carácter híbrido” con un ritmo interior y, generalmente,

breve en su extensión.

Y concluye en que, si bien hay pasajes narrativos e inclusive se acerca a la minificción, el poema en prosa más que contar y describir, se afina en lo simbólico, lo alegórico, vale decir, un lenguaje figurado, alegórico, metafórico, en el que prevalecen las imágenes. ■

Caspas, o la inteligencia díscola

de Joaquín Peña Gutiérrez

Jairo Restrepo Galeano

Con el libro de cuentos, *Caspas*, Joaquín completa su tercer libro individual, junto con *Aspirina al corazón* (poesía), y *Días de asfalto*. Ha sido incluido en antologías como *Literatura de Contracartel*, *Cuentos de Contracartel*, *Narrativa colombiana contemporánea*, *Poesía de Contracartel*, *Poesía joven de Colombia*. Miembro del Grupo Literario Contracartel. Profesor de la Universidad Central en las áreas de Creación Literaria y Creación Narrativa.

Joaquín Peña Gutiérrez ha logrado con *Caspas*, compuesto de 17 cuentos, breves e intensos, configurar un universo de relaciones juveniles en el espacio de un colegio, donde los juegos, los miedos, las chanzas, los amores, las amistades de los alumnos hacen de lo cotidiano un lugar para la práctica de la energía desbordante, las rebeldías sustanciales y lógicas de quienes aprehenden el mundo para la solidez de sus comportamientos futuros. Picardía, destinos cruzados (caso de la profesora Luz

con el Caspa 5), relaciones azarosas y tiernas, y hasta quitadoras de vida, hacen del Colegio reflejo de cuanto pasa de los muros hacia afuera. Aquí se prefiguraron los hechos de los hombres en el futuro de una sociedad que no logra esta-



blecer reglas claras en sus conductas, comportamientos y esperanzas.

Con tono encantador, ritmo sostenido, ple-tórico de imágenes bien logradas, un estilo sobrio, preciso, Joaquín nos lleva, igualmente, por el universo de la literatura de la mano de la profesora Luz que, con su carácter sereno, juicioso y ponderado involucra a los estudiantes en las peripecias de Odiseo, Patroclo, Penélope. Allí la literatura se hace vida y la vida se hace literatura; allí se comprende cómo el universo de la imaginación nunca ha estado desligado del universo de lo cotidiano; allí se entiende cómo la ficción es otro lugar para darle sentido al mundo, para ofrecer una razón más a un sentimiento, a una sensación, a una desesperanza o esperanza según circunstancias. En el cuento *Odiseo en el 8° A*, la profesora Luz le dice a uno de sus caspas: “¿Sabes, Juan, que tú eres tan guerrero, tan luchador

como Odiseo? ¿Te acuerdas de Odiseo? ¡O no hacías más que mirarme la cola y el busto! Has sido capaz de buscarme, encontrarme y vencerte a ti mismo. Odiseo lo hizo toda una vida...”

Hay un aspecto en *Caspa* que llama la atención; es la manera como estos cuentos configuran una novela. Hay un eje que aglutina las narraciones, la profesora Luz, Caspa 5 y el escenario. Y eso hace del libro la ambigüedad del género. La literatura, en este caso, no tiene un esquema para pensar lo impensado, para visibilizar lo invisible; cuento, novela, poesía, ensayo, hacen de la literatura una apertura al infinito de posibilidades y todas ellas ciertas. En este sentido el libro de Joaquín, en cuya portada dice cuentos, puede pensarse como novela igualmente.

La mesa está servida, solo queda disfrutarla. Los manjares abundan y son deliciosos al paladar. Adelante, lector, no se arrepentirá. ■

El Predestinado, de Jairo Torres Sánchez



Jairo Torres

El *Predestinado* es la historia esotérica de un hombre que al nacer es ungido por un designio providencial que su tío espiritista le entrega como legado al profetizarle en su cuna, que sería presidente o Papa o Premio Nobel.

La historia se desenvuelve entonces, primero, en los claustros de